

EDITORIAL

En el presente número confluyen las colaboraciones de diversos investigadores miembros de la Red Fusión, que integra a aquellos académicos que trabajan en la generación del conocimiento en los ámbitos clínico, psicosocial y de la salud, del Sistema Mexicano de Investigadores en Psicología. Este Sistema que llega ya a sus tres años de existencia, ha propugnado la conformación de redes de colaboración, de la cual éste número es un ejemplo de lo que se puede desarrollar conjunta y colaborativamente.

En este sentido, los trabajos incorporados en esta monografía representan el tipo de trabajo científico que se desarrolla en el país en torno a estos campos, lo cual muestra un mosaico variado de intereses, marcos conceptuales y metodologías.

De tal forma, se incluyen en el número dos investigaciones sobre psicología social experimental: El trabajo de Carlos Santoyo y su laboratorio de la Universidad Nacional Autónoma de México, ejemplifica el tipo de trabajo que se está desarrollando para vincular los hallazgos en el ámbito básico de las interacciones sociales, hacia escenarios aplicados en condiciones naturales del medio escolar. En esta investigación analiza los fenómenos de equidad y reciprocidad en las interacciones sociales. Se reseña una investigación puente que refiere dicho esfuerzo de conexión. Nora Rangel y Emilio Ribes del Centro de Estudios e Investigación en Comportamiento de la Universidad de Guadalajara, reportan una investigación en el campo de las relaciones de poder, que analiza el comportamiento de obediencia comparando dos tipos de autoridad diferentes.

Luz de Lourdes Eguiluz y sus colaboradoras, de la FES-Iztacala le aportan al campo clínico, el cual usualmente carece de investigaciones sistemáticas y serias en nuestro contexto social. Las autoras reportan un estudio de caso único, mediante metodología cualitativa en el que identifican las estrategias de afrontamiento de una persona con VIH que ha tenido una amplia sobrevivida.

Alejandro León y colaboradores, también de la FES-Iztacala desarrollan un análisis conceptual del pensamiento, elemento crucial en la construcción de cualquier cuerpo teórico en el ámbito científico de la psicología.

En el campo de psicología de la salud, Leonardo Reynoso, también de la FES-Iztacala reporta una intervención exitosa con técnicas de bioalimentación y relajación para reducir la ansiedad y el estrés en pacientes renales que tienen que someterse continuamente a diálisis. Juan Ortiz en colaboración con Claudia Vega, del ITESO, reportan una investigación descriptiva que correlaciona los niveles de desgaste laboral con niveles de cortisol salival como parámetro biológico de estrés en trabajadores universitarios que han hecho uso o no, del seguro de gastos médicos. Las implicaciones prácticas orientan a usar este tipo de indicadores como recurso para el desarrollo de estrategias preventivas en organizaciones laborales. En un contraste complementario, Natalia Fuentes y Carlos Torres, del CEIC de la Universidad de Guadalajara, reportan el resultado de diseñar una preparación experimental que abstrae y evalúa desde una perspectiva conductual, uno de los aspectos con los que ha sido definido el desgaste laboral que es, la falta de retroalimentación o la retroalimentación parcial del desempeño. Finalmente, Gerardo Ortiz y colaboradores, de la Universidad de Guadalajara, desarrollan una propuesta de análisis y categorización del comportamiento, desde una perspectiva interconductual, vinculado al riesgo de contraer VIH-Sida.

Ello, en torno al reconocimiento de que las campañas preventivas orientadas a sugerir lo que no se debe hacer y basadas en la creencia de que la información objetiva y veraz es suficiente, para garantizar que las personas se comporten preventivamente, son falsas. En un enfoque competencial, los autores evalúan lo que las personas reportan hacer bajo diferentes condiciones de riesgo. La clasificación propuesta y la perspectiva teórica desarrollada, sugieren el desarrollo de estrategias de prevención congruentes con el enfoque y diferentes a lo que se ha desarrollado hasta el momento.

El presente número no habría sido posible sin la colaboración responsable y crítica de los revisores de los manuscritos, a quienes les agradecemos el trabajo desarrollado. Asimismo, agradecemos la invitación y el apoyo del editor de la JBHSI, Pedro Arriaga y de Rocío Hernández Pozo, quienes auspiciaron la posibilidad de este producto, al considerar la participación de la Red Fusión.

Nora Edith Rangel Bernal
Everardo Camacho Gutiérrez

Editores invitados
Coordinadores de la Red Fusión
Guadalajara, Jal. 1º. de julio del 2010